

# Religión, ayuda y desarrollo: el caso de Sri Lanka

Guy Hovey y Amjad Saleem

**La colaboración estratégica entre United Methodist Committee on Relief (UMCOR)<sup>1</sup> y Muslim Aid (MA)<sup>2</sup> en Sri Lanka, formalizada en la actualidad en un acuerdo de cooperación mundial, ofrece un modelo de distribución de ayuda eficaz, comunitario, sostenible y adecuado desde el punto de vista cultural.**

En 2006, el deterioro de la seguridad en el noreste de Sri Lanka empezaba a resquebrajar el todavía frágil alto el fuego entre el gobierno y los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE, por sus siglas en inglés). El 2 de agosto, la localidad de Muttur, de mayoría musulmana y situada en el distrito de Trincomalee, fue atacada y sitiada por los LTTE. Los esfuerzos de las agencias humanitarias, las Naciones Unidas y la Cruz Roja por negociar un corredor humanitario hacia la ciudad fueron en vano. Unos días después, la mayoría de la población huyó. Como la actividad militar los disuadió de ir al lugar que preferían, los desplazados internos caminaron hasta la ciudad de Kantale, de mayoría ceilandesa, donde ya se padecían tensiones étnicas debido a la proximidad de los combates. Las autoridades del gobierno local no pudieron cubrir las necesidades de los desplazados internos, cuyo número ascendía a 57.000 aproximadamente.

Con la llegada de decenas de miles de desplazados, en la zona de Kantale, ya de por sí escasa de recursos, se experimentaron fuertes tensiones y la violencia se convirtió en algo habitual. La mayoría de ONG se había marchado, pero UMCOR y MA seguían trabajando en la zona. Conforme se expandía la crisis, las dos agencias se fueron acercando y, al cabo de dos días, empezaron a colaborar, establecieron una oficina y un almacén de campo conjuntos y compartieron personal, vehículos, suministros de ayuda y apoyo logístico. Sus contrapartes locales y ellas mismas respondieron a la crisis ofreciendo agua de emergencia, alojamiento, artículos médicos, de alimentación y de otro tipo a los desplazados internos para, más tarde, proporcionar apoyo logístico y ayuda para la coordinación de las ONG internacionales.

Esta colaboración originó la creación de economías de escala y una

coordinación eficaz, pero también tuvo otras consecuencias inesperadas. Ambas agencias trabajaban junto a los respectivos líderes y consejos comunitarios y religiosos, para coordinar la movilización de miles de voluntarios que llevaran alimentos y artículos humanitarios de todo tipo a los campos de desplazados y centros de distribución. MA colaboró con los imanes y con el consejo de coordinación de los teólogos musulmanes y sus comunidades, debatió con ellos la naturaleza imparcial de la ayuda humanitaria y garantizaron la neutralidad del personal de UMCOR. Las conversaciones se centraron en el imperativo de ambas religiones de servir a la humanidad y aliviar el sufrimiento de los desfavorecidos. Eran palabras que la gente podía entender e interiorizar. UMCOR hizo lo mismo a través de los sacerdotes metodistas locales en las zonas cristianas, así como con los hindúes que éstos conocían. Pronto aquellos pueblos cuyos habitantes habían amenazado a punta de pistola y agredido a los trabajadores de UMCOR dos semanas antes, acogieron con los brazos abiertos tanto al personal de MA como al de la organización metodista.

MA y UMCOR se dirigieron juntos al jefe budista local para solicitarle que colaborara en la asistencia humanitaria de la asediada comunidad budista, una comunidad que recela de las ONG y de otras comunidades étnicas y religiosas. El jefe budista se sorprendió del planteamiento común de dos organizaciones cuyas religiones son retratadas habitualmente en los medios de comunicación como enemigas (y, por tanto, percibidas así en la comunidad), pero accedió a hablar con sus fieles. La cooperación interreligiosa floreció en torno a los esfuerzos humanitarios y el templo budista se convirtió en un centro de distribución de ayuda.

La colaboración continuó una vez que finalizó la situación de emergencia y mejoró la seguridad. Cuando los desplazados internos pudieron regresar a casa unos meses después, ambas organizaciones contribuyeron a la reconstrucción y ofrecieron otro tipo de ayuda al regreso. Tras la respuesta de emergencia, los dos socios analizaron las operaciones conjuntas e identificaron las características clave de su colaboración, así como otras oportunidades para que las organizaciones religiosas cooperen a fin de mejorar su eficacia operativa:

**La capacidad de trabajar con eficacia en un entorno inseguro:** La visión de dos organizaciones religiosas diferentes trabajando juntas tuvo un efecto calmante en muchas comunidades afectadas por el conflicto. Dudamos de que esto se hubiera podido conseguir en tan poco tiempo si los líderes religiosos locales no se hubieran visto motivados por una organización de fe con la que podían identificarse.

**La capacidad de trabajar por causas comunes:** La creencia común de que hay que ayudar a la humanidad fomenta la capacidad de colaborar y puede eliminar en gran medida la competencia por los recursos de ayuda y desarrollo.

**El trabajo en red:** Las religiones ofrecen redes políticas, sociales y culturales insuperables. Una organización de fe puede “conectarse” a esas redes y acceder inmediatamente a los líderes religiosos (que son los “guardianes” de la comunidad y, por tanto, sus puntos de acceso).

**Empoderamiento y programación duraderos:** En las sociedades tradicionales, es difícil hacer progresos duraderos en el empoderamiento de las minorías y los grupos vulnerables (como las mujeres, por ejemplo), sin ponerlos en peligro. Sin embargo, aunque muchos líderes religiosos deseen preservar los papeles tradicionales, la mayoría piensa en el bienestar de la comunidad y pueden convertirse en agentes de cambio. Al trabajar con esos líderes, se inició un proceso de empoderamiento a largo plazo en su sentido más puro. La presencia a largo plazo de los representantes

religiosos en las comunidades permite que los programas de ayuda y desarrollo se sostengan mucho después de que la contraparte implementadora original se haya marchado.

#### **Paz, reconciliación, respeto y**

**entendimiento:** La paz no emana de acuerdos políticos de alto nivel, sino de la comunidad real. Uno de los aspectos más sorprendentes de la colaboración es que era la primera vez que la mayoría de gente veía diferentes religiones trabajando juntas de forma tangible. Quizá sea éste el ámbito más eficaz de la colaboración, que actúa como un vínculo entre el diálogo interreligioso y las comunidades, y que traslada la retórica a la práctica, lo cual demuestra las ventajas del diálogo para las comunidades desfavorecidas.

#### **Dificultades**

La cooperación entre las dos ONG se extendió fuera de Sri Lanka y, el 26 de junio de 2007, tras intensas negociaciones, se firmó un acuerdo de colaboración mundial en la Cámara de los Comunes de Londres. No obstante, esta colaboración no obtuvo una buena acogida unánime, incluso se produjeron diversos problemas durante las negociaciones:

**Formalización:** A menudo, el éxito de la programación conjunta depende de las relaciones entre las personas, lo cual hace que la colaboración sea más frágil. Se debatió la cuestión de si la experiencia de Sri Lanka se debía más a la amistad personal entre los trabajadores de Muslim Aid y de UMCOR, por lo que se emprendió una aplicación piloto con financiación conjunta en Indonesia, donde ambas organizaciones no se habían visto unidas por las circunstancias. Se descubrió que, una vez que los líderes de ambas organizaciones explicaron detalladamente la colaboración y los ideales que la alimentaban, el proceso de aplicación y todas las evaluaciones conjuntas que éste suponía se desarrollaron con normalidad y se crearon vínculos duraderos.

**La resistencia en las bases:** Dentro de todas las creencias, como ocurre en la sociedad seglar, existe un amplio abanico de opiniones. La reacción negativa de algunas personas en la comunidad cristiana de Estados Unidos puede observarse en diversos blogs; algunos de la comunidad musulmana han expresado opiniones parecidas, según parece. Esto es de esperar. Se constató que muchos malinterpretaban la naturaleza de las organizaciones religiosas (como actores profesionales de ayuda y

desarrollo), considerándolas más bien como agentes proselitistas. Sin embargo, estas discrepancias supusieron una oportunidad para que la gente hablara del rostro cambiante de la ayuda y del desarrollo, así como de la importancia de la colaboración interreligiosa.

**Erosión de la identidad:** Se expresó la preocupación de que la colaboración disolvería la identidad islámica de MA y la cristiana de UMCOR, y que la reunión de las dos daría como resultado una organización a medio camino, incómoda consigo misma. Se trata de una preocupación válida. Sin embargo, la colaboración funciona bien sobre todo en torno a los temas operativos y de defensa de los derechos humanos. Aunque los socios no coincidan en cuestiones teológicas, existen muchos más ámbitos concernientes a los desfavorecidos del mundo en los que sí están de acuerdo.

#### **Distracción de los líderes religiosos:**

Algunos líderes religiosos de la comunidad se vieron expuestos al ámbito humanitario internacional por primera vez y, reconociendo su potencial, empezaron a trabajar con diversas ONG. Su implicación suscitó la preocupación de que se estaban alejando, en un tiempo de crisis, de atender a las necesidades espirituales de su comunidad. Evidentemente, al principio de la operación debe encontrarse un delicado equilibrio entre las dos necesidades para ejercer un planteamiento "inocuo".

#### **Seguir considerando imprescindible**

**la colaboración:** El caso de Sri Lanka demostró que el éxito de la colaboración radicaba en su importancia para las comunidades y en que el diálogo de alto nivel, si bien imprescindible, tiene un significado reducido a nivel local, en la comunidad. Conforme se adopta, analiza y debate el modelo de colaboración entre académicos, gobiernos y otras partes interesadas, persiste el problema de garantizar que siga siendo práctico y pertinente y siga estando anclado en la comunidad.

#### **Próximos pasos**

La idea de la colaboración entre religiones no es nueva<sup>3</sup> pero, hasta la fecha, se ha limitado en gran medida al diálogo interreligioso y a algunas iniciativas de financiación conjunta. En Sri Lanka, la colaboración entre UMCOR y MA demostró que existe un enorme potencial sin explotar en el compromiso religioso. Las dos organizaciones creen que la religión representa un pilar significativo



de la ayuda y el desarrollo local que ha permanecido marginado debido a su carácter potencialmente delicado. Sin embargo, casi todas las religiones, por muy diferentes que sean en el aspecto teológico, tienen el objetivo común de servir a la humanidad y ayudar a los desfavorecidos.

*Durante la distribución de ayuda a los desplazados internos de Muttur y a la población de acogida en Kanthale, noreste de Sri Lanka.*

La Commonwealth Foundation en el Reino Unido invitó a UMCOR y MA a presentar su modelo de colaboración en la reunión de Jefes de Gobierno de la Commonwealth de 2007 en Kampala, donde despertó un interés considerable. En los próximos 12 meses, los socios desarrollarán y trabajarán sobre el modelo con la ayuda de académicos, profesionales, líderes religiosos y comunidades. El año 2008 será testigo de reuniones comunes entre directores nacionales; otros encuentros entre gestores de bajo, medio y alto nivel; actividades conjuntas sobre el terreno y proyectos de colaboración en comunidades de cualquier etnia en Sudán, Líbano, Sri Lanka e Indonesia.

Esta colaboración no es exclusiva y permanece abierta a todas las organizaciones religiosas no proselitistas. El planteamiento a largo plazo abarca un consorcio de organizaciones de fe que colaboren juntas en la comunidad para aportar ayuda, desarrollo, paz, reconciliación, respeto mutuo y entendimiento, en un mundo donde la religión se utiliza cada vez más como herramienta para desatar conflictos, más que para resolverlos.

*Guy Hovey (guy@umcor-regional.org) trabaja en el United Methodist Committee on Relief y estuvo en Sri Lanka en los años 2006 y 2007. Amjad Saleem (amjad@muslimaid.org) es director nacional de Muslim Aid en Sri Lanka desde 2005.*

1. <http://new.gbgn-umc.org/umcor/work/fieldoffices/partners/muslim-aid/>

2. <http://ramadan.muslimaid.org/Page170.asp>

3. Por ejemplo, Action by Churches Together (ACT) International, radicada en Ginebra, <http://act-intl.org/>